

René Descartes (1596-1650)

1. Un asunto esencial de la modernidad es ¿cómo funciona nuestra capacidad de conocer? Este tema, la Teoría del conocimiento, que se relaciona tanto con la metafísica como con el tema del criterio de verdad, va a ser el nuevo campo de la Filosofía que se desarrollará durante los próximos siglos.
2. A partir de la Edad Moderna la ciencia pasa a primer plano. Los temas de la metafísica van a ser discutidos y cada vez perderán más fuerza y más importancia mientras que los adelantos científicos van a ofrecer ahora el punto de partida para el razonamiento filosófico ("baja la metafísica y sube la ciencia").
3. Descartes rechaza explícitamente todo lo antiguo: la escolástica, los silogismos ...
4. Descartes destacó como científico además de como filósofo, fue matemático y dentro de la Física se ocupó de la óptica. Fue un gran admirador de Galileo aunque en secreto, ya que temía a la Inquisición.
5. En el *Discurso del Método* afirma que, para asegurarnos de que nuestros razonamientos son adecuados, debemos seguir unos pasos determinados: cuatro pasos:
 - I. Evidencia (claridad y distinción con que "vemos" que algo es cierto).
 - II. Análisis
 - III. Síntesis
 - IV. Comprobaciones
6. El criterio para conocer la verdad es de tipo intuitivo: el sujeto "ve" que algo es cierto cuando lo capta de manera "clara y distinta". Como vemos, es un criterio subjetivo ya que pone al sujeto pensante en el centro de la "demostración" de lo que es verdadero o falso. El individuo va adquiriendo cada vez más importancia.
7. Otro elemento importante de la demostración cartesiana es la duda metódica: a semejanza de los escépticos somete a duda cualquier tipo de datos que nos puedan llegar, especialmente los datos de los sentidos. Un objetivo importante es determinar lo que es verdad (criterio de verdad).
8. Avanzando en el proceso crítico de la duda llega a un dato del que sí puede asegurar que "ve" de una manera evidente que es cierto: cogito ergo sum (pienso luego existo), la evidencia de que al dudar estoy pensando, lo que confirma mi existencia como sujeto. Fijémonos en que para Descartes es más evidente la existencia del individuo que la existencia de Dios.
9. A partir del "cogito" Descartes extrae en segundo lugar la evidencia de que Dios existe, para ello usa un argumento casi idéntico al de S. Anselmo, es decir, deduce la existencia de Dios de la propia definición del concepto de Dios.
10. Tanto la idea de "yo" como la idea de Dios son consideradas por Descartes "ideas innatas" y las llama naturalezas simples.
11. Luego Descartes deduce la existencia del mundo externo, material. Para explicar la existencia de este mundo externo recurre a la idea de causa.
12. En resumen, Descartes reconoce la existencia de tres sustancias:
 - Res infinita -> Dios, la sustancia principal.
 - Res cogitans -> El "yo" o alma humana
 - Res extensa -> es el mundo exterior, la materia.
13. La metafísica de Descartes es dualista como la de Platón y ese dualismo se aplica también al ser humano, ya que él presupone que existe una diferencia o separación total entre el "yo" que es propiamente el alma y el cuerpo, que pertenece a la res extensa.
14. En lo que respecta a la ética, Descartes sigue unos planteamientos semejantes a los estoicos y se plantea una moral provisional que no resulte extraña o chocante en la sociedad en la que vivimos.

El final de la Edad Media: las Universidades.

El método que se empleaba en las lecciones universitarias consistía en la Quaestio y la Disputatio: En primer lugar, se leía un texto y se comentaba, se planteaban preguntas y objeciones (quaestio, es decir "cuestiones", que viene de "cuestionar", lo que significa tanto "preguntar" como "poner en duda" o "criticar"). Después de las diversas "quaestio" y las explicaciones y comentarios pertinentes, venían las "disputatio", es decir, los debates, en que los alumnos más brillantes exponían y defendían sus puntos de vista enfrentados.

Aquí ya vemos como la crítica se abría paso en el ambiente filosófico de finales de la Edad Media, aunque aún era importante el argumento de autoridad ("magíster dixit", "lo dijo el maestro") y seguiría siéndolo durante mucho tiempo (recordemos la polémica de Galileo con el obispo de Pisa sobre las montañas de la Luna y las teorías de Aristóteles, aunque ya estaban en pleno Renacimiento).

Renacimiento

(Recordemos: ya se habían producido el descubrimiento de América y la Reforma Protestante, así como la invención de la imprenta y otros aparatos y herramientas. La mayoría de los estados europeos ya estaban consolidados y los idiomas "nacionales" bien desarrollados. Europa se acercaba a la Edad Moderna)

Si la polémica de los universales "acabó", por así decirlo, con el platonismo, la revolución astronómica y científica del Renacimiento acabó con la autoridad de Aristóteles en esos terrenos.

Copérnico (1473- 1543) (polaco y católico) no se atrevió a publicar su libro "De revolutionibus orbium caelestium", por miedo a la inquisición. Sin embargo, un admirador suyo lo publicó inmediatamente después de su muerte, en 1543. En el libro se ofrecía la demostración matemática de que el centro del sistema solar era el Sol y que la Tierra y los otros planetas giraban en torno a él.

Kepler (1571- 1630) (alemán y protestante), descubrió que las órbitas eran elípticas y no circulares, como suponía Copérnico, esa es la primera "ley" que aparece en su libro ... "Astronomía nova" (1609) Las otras dos leyes establecen la relación entre la longitud de las órbitas y la distancia al Sol y la relación entre la velocidad de la traslación y la distancia al Sol. (la 3ª ley aparece en "Harmonices mundi", de 1619).

Galileo (1564-1642) (italiano y católico) Se ocupó de Física y de astronomía y actuó como "propagandista" de la nueva visión heliocéntrica del Universo. Utilizó su telescopio (era la primera vez que se usaba con fines astronómicos) para demostrar que los cuerpos celestes eran de la misma naturaleza que la Tierra y no de "éter" como afirmaba Aristóteles, así como otros descubrimientos astronómicos. Es sabido que su defensa del heliocentrismo le llevó a ser juzgado por la Inquisición, fue obligado a renegar públicamente de sus afirmaciones y fue desterrado de su ciudad de por vida. Publicó "Diálogos sobre los dos máximos sistemas" (1632) y "Discursos sobre dos nuevas ciencias" (1638)

Descartes fue un gran admirador de Galileo.

EL RACIONALISMO Y EL EMPIRISMO. DESCARTES Y OTROS.

Con el Racionalismo y el Empirismo va a pasar a primer plano el interés por la Teoría del Conocimiento.

Recordemos que la Metafísica plantea preguntas del tipo ¿Qué es lo que existe? Ya hemos visto las respuestas de Platón (las Ideas) de Aristóteles (la substancia) y la filosofía cristiana (en primer lugar, Dios, y luego todo lo demás ... garantizado por Dios).

Los racionalistas continúan aceptando la metafísica como una parte importante de la filosofía, a la vez que potencian la teoría del conocimiento y el papel del sujeto en el proceso de conocer.

Los empiristas van más lejos en la investigación de la teoría del conocimiento y, aunque primeros empiristas aún respetan la metafísica, el último de ellos, Hume, realiza una crítica demoledora que pretende acabar de manera definitiva con los conceptos metafísicos.

Después de él, Kant, continuando con la Teoría del Conocimiento, acabará por demostrar que la metafísica no puede ser una ciencia.

Ahora la Teoría del Conocimiento se plantea preguntas como ¿Qué es lo que podemos conocer? ¿Cómo podemos estar seguros de que lo que sabemos es la realidad? ¿Qué es la verdad? ¿Qué método debemos utilizar para conocer la verdad? ¿Cuál es el criterio de certeza?

Estamos viendo aquí dos conceptos distintos.

Verdad, que es un concepto objetivo que pretende reflejar lo que existe en el mundo.

Certeza, que es la "cara subjetiva" de la verdad y refleja más bien el convencimiento del sujeto de que lo que ha aprehendido es la verdad. La certeza es una operación mental individual en la que el sujeto reflexiona sobre lo que sabe y se pregunta hasta qué punto puede estar seguro de ello. Ahora ya no vale el argumento de autoridad: es el propio sujeto el que quiere estar convencido de que lo que sabe es cierto. El criterio de certeza es interior, subjetivo, no externo. Vemos cómo se atribuye una importancia excepcional al funcionamiento de la mente del sujeto.

Hasta cierto punto el racionalismo y el empirismo coinciden aquí. unos y otros se preocupan por investigar el funcionamiento de la mente humana y el modo en que adquirimos el conocimiento. A partir de ahora, el uso de la palabra "idea" ya será "psicológico" como el uso corriente de hoy en día. Está empezando la filosofía moderna.

Contraposición Racionalismo / Empirismo:

"Los empiristas son como hormigas, que van recogiendo miguitas y haciendo un montoncito con ellas. Los racionalistas son como arañas, que tejen telas con su propia sustancia".

Racionalistas: la mente humana es todopoderosa. Si usamos bien la razón seremos capaces de comprender y conocer todo lo que se nos plantea. El criterio de certeza es intuitivo: interior.

Empiristas: El conocimiento procede siempre de los sentidos, el criterio, tanto el de certeza como el de verdad, está en la experiencia.

Sin embargo, los empiristas también creen que hemos de aprender a usar la razón de manera adecuada. Los empiristas, en cierto modo también tienen algo de racionalistas: tanto unos como otros están de acuerdo en que lo que realmente conocemos son nuestras ideas, el contenido de nuestra mente. La diferencia está en que los racionalistas creen que pueden existir ideas innatas y que, en todo caso, la experiencia no es necesaria para verificar esas ideas.

Los empiristas creen, por el contrario, que las ideas vienen de la experiencia, ya que nuestra mente al nacer es una "tabula rasa" o "papel en blanco". Eso sí, estas ideas, una vez dentro de nuestra mente forman nuestros conocimientos. No podemos afirmar que conozcamos las cosas, sólo las ideas que tenemos de ellas.

Ahora, para comprobar el interés de racionalistas y empiristas por el funcionamiento de la mente humana, veamos algunos de los títulos de las obras escritas por unos y otros.

RACIONALISTAS:

- Descartes: "Reglas para la dirección del espíritu" (1628); "Discurso del método para dirigir bien la razón y buscar la verdad en las ciencias" (1637).
- Leibniz: "Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano" (1765)
- Espinoza: "Tratado para la reforma del entendimiento" (1661)

EMPIRISTAS:

- Locke: "Ensayo sobre el entendimiento humano" (1690)
- Berkeley: "Principios del conocimiento humano" (1710)
- Hume: "Tratado de la naturaleza humana" (1740) "Investigación sobre el entendimiento humano" (1748)

Finalmente, KANT:

- "Crítica de la Razón Pura" 1781 y 1787.

Como vemos, la Teoría del Conocimiento será el tema principal de la Filosofía durante más de 150 años.

Covadonga Blanco - IES Emilio Alarcos

LA FILOSOFÍA DE DESCARTES:

1. EL MÉTODO
2. LA METAFÍSICA:
 - A. LA DUDA;
 - B. EL GENIO MALIGNO; C. EL COGITO;
 - C. LOS 3 TIPOS DE SUSTANCIAS;
 - D. LOS 3 TIPOS DE IDEAS;
3. LA MORAL PROVISIONAL

1. EL MÉTODO

Tanto racionalistas como empiristas estaban convencidos de que el progreso de los seres humanos en el campo científico sería imparable siempre y cuando se encontrara la manera de establecer unos criterios de rigor científico que fuesen absolutamente fiables.

Descartes fue el primero en intentar elaborar un método que de manera sencilla nos sirviera para guiar nuestro pensamiento. El método de Descartes tiene sólo cuatro pasos:

- El primero de todos es un punto de partida y una declaración de intenciones ya que establece el criterio para aceptar o no aceptar un nuevo descubrimiento como verdadero conocimiento. Este criterio es la evidencia y se refiere a la opinión subjetiva sobre la verdad o falsedad de algo. La evidencia se divide en claridad y distinción, ver algo de manera clara y distinta es lo contrario de verlo confuso y mezclado;
- El segundo es el de análisis, es la operación que debemos realizar sobre cualquier problema, dividiéndolo en tantas partes como sea necesario para enfrentarnos a cada una de ellas con los criterios de claridad y distinción. Imaginémos que debemos estudiar el funcionamiento del motor de un avión: el análisis implica desmontar las piezas y aprender cual es la función que realiza cada una de ellas, por separado; en un discurso, académico o político, o en un comentario de texto, dividimos el texto completo en párrafos y frases para analizar el significado de cada uno y así entenderlo mejor.
- El tercer paso es el de la síntesis: una vez "desmenuzado" el problema hasta sus más pequeños componentes, y una vez comprendidos y asimilados cada uno de ellos, debemos reconstruirlo de nuevo para regresar a la visión de conjunto, sabiendo ahora cual es la función de cada parte. Podemos volver a los ejemplos del motor de avión o del análisis de un texto: cuando lo reconstruimos de nuevo podemos apreciar ya con toda claridad cómo se relacionan las distintas partes entre sí y cuál es el funcionamiento del conjunto.
- Por último, el punto cuarto se refiere a las comprobaciones para asegurarnos de que no hemos olvidado nada y de que hemos mantenido el rigor en el método.

2. LA METAFÍSICA (RESUMEN).

La duda metódica no es una duda real, sino un instrumento crítico utilizado por Descartes para "librarse de toda posibilidad de error". Queda bien entendido que él no dudaba realmente de que tuviésemos cuerpo y sentidos o de que el triángulo tenga tres ángulos, lo que hace es realizar las hipótesis de "como si" o de "podría ocurrir que ... ". Lo que trata de subrayar Descartes es la necesidad de alejarnos de la "visión ingenua" o simplista del mundo que nos dan los sentidos y la necesidad de ser absolutamente rigurosos con el criterio de evidencia, para no llegar a creernos algún concepto que no sea fiable al 100%.

A. Cómo vamos avanzando en el proceso de la duda:

1. Dudamos de las creencias y costumbres comunes (supersticiones, leyendas, etc.)
2. Dudamos de lo aprendido en los libros (se rechaza el argumento de autoridad)

3. Dudamos de los sentidos, ya que estos pueden engañarnos: sigue la misma línea de Platón. Recordemos que Descartes investigó sobre óptica y la refracción de la luz.
4. Dudamos de los pensamientos (a veces no podemos distinguir entre la realidad y los sueños) pero también de nuestros razonamientos.
5. El punto máximo de la duda: dudamos de las matemáticas. Esto resulta impensable para un racionalista, es como un sacrilegio. ya que las matemáticas para ellos son el grado más alto posible de certeza y conocimiento. Vemos con toda claridad aquí que la duda no es real sino metodológica: a un racionalista nunca se le ocurriría pensar "en serio" que las matemáticas puedan engañarnos. Y si llegamos hasta ese punto ¿Cuál puede ser el motivo de que nos engañemos?
6. Debe existir algún ser muy poderoso que pueda entrar dentro de mi mente para engañarme ... ¿Podría ser Dios?

B. 7. El genio maligno

Ya vimos lo prudente que es Descartes y el miedo que tenía a los conflictos con la Iglesia, por ese motivo, la posibilidad de que Dios quiera engañarnos la descarta inmediatamente: Dios debe ser bueno, no es posible que nos haga ningún mal. Por ese motivo busca otra posibilidad el genio maligno, que se divertiría haciendo que nos confundamos en los razonamientos matemáticos. Entonces ¿No existe absolutamente nada de lo que podamos decir que es totalmente cierto e indudable, no hay nada que podamos descubrir con nuestra intuición? Recordemos que el primer paso del método es la evidencia, como criterio para aceptar algo como cierto. ¿No hay, pues, nada evidente en el mundo?

C. 8. El cogito

"Cogito ergo sum", "Pienso, luego existo". Lo que dice Descartes es "si dudo, si me engaño, es que existo. Y engañeme cuanto quiera, que no se podrá decir que no soy nada mientras yo esté pensando". Ya hemos llegado, por fin, a un punto absolutamente evidente, de certeza absoluta.

Por lo tanto, yo soy algo. Una vez llegado al punto de "ver" con certeza absoluta que

"soy", que existo indudablemente, debemos averiguar qué soy, cual es mi "esencia".

¿Cómo se me podría definir?: soy, por encima de todo, una sustancia pensante (el cuerpo queda al margen, puesto que yo "soy" fundamentalmente mi mente, mi capacidad, de razonamiento).

D. Los 3 tipos de sustancia.

Una sustancia, según la definición, es algo que existe de forma autónoma: que no necesita nada más que de sí misma para existir. Pero en el caso del "cogito" es evidente que esto no es así. Aquí vuelve Descartes a encontrarse en un punto problemático: está claro que para él la existencia del "Yo", del cogito, es mucho más evidente que la propia existencia de Dios.

Así, a pesar de que el resultado del proceso de la duda le lleva inequívocamente a poner el cogito (el Yo como alma inmortal) como certeza absoluta y punto de partida para cualquier proceso de razonamiento fiable, las conveniencias le llevan nuevamente a cambiar, y saca a relucir de nuevo la idea de Dios.

Efectivamente, de acuerdo con la definición de sustancia, Dios sería la única sustancia, ya que es lo único que no necesita nada más que de sí mismo para existir. La conclusión, radicalmente monista, la sacará, algo después, Espinoza con su "Deus sive Natura": "Dios.i.es decir, la Naturaleza", lo cual le traerá un montón de problemas con la jerarquía religiosa.

Descartes lo que hace es reformular la noción de sustancia para incluir otras dos:

- Dios, sustancia pensante infinita, "res cogitans infinita", cuyo atributo (esencia) es la infinitud.

- Yo (alma inmortal), sustancia pensante finita "res cogitans finita", cuyo atributo es el pensamiento. El atributo esencial del ser humano es el pensamiento.
- Materia (Mundo material), sustancia extensa, "res extensa", cuyo atributo es la extensión. El hecho de ocupar un lugar en el espacio.

La nueva definición de sustancia, la de las sustancias finitas, incluye pues "aquellas cosas que solo necesitan a Dios para existir".

D. 1. Justificación de la existencia de Dios

Acabamos de ver que, después de llegar al "cogito" como a la idea más evidente, más clara y distinta, Descartes da "marcha atrás" para afirmar que, la idea más importante para nosotros es la idea de Dios.

Su argumento es muy semejante al de S. Anselmo: nosotros concebimos a Dios como un ser perfectísimo e infinito. Pero en el mundo sensible no existe nada que sea totalmente perfecto ni tampoco infinito, por lo que los seres humanos no somos capaces de percibir esa perfección a través de los sentidos. ¿Será que la percibimos en nosotros mismos? Tampoco, puesto que nosotros no somos ni perfectos ni infinitos, entonces, ¿de dónde nos viene esa idea? Solo existe una opción: que esta sea una idea innata* y que Dios mismo la haya puesto dentro de mi mente. Eso implica, desde luego, la existencia necesaria de Dios, y Descartes afirma que el concepto de Dios va unido al concepto de existencia de la misma manera que se unen las ideas de "cima de una montaña" y "valle de una montaña" o las de "cara" y "cruz" ere una misma moneda, es decir afirma que es lógicamente imposible concebir una sin la otra. De nuevo nos encontramos con el punto de vista de un racionalista extremo.

Repetimos; la idea de Dios es esencial por dos motivos: a. en la metafísica, garantiza la existencia del mundo, de la realidad entera y b. en la teoría del conocimiento es la garantía de que nuestra capacidad de razonar nos lleva a conclusiones verdaderas y no al engaño (recordemos el "genio maligno"). En último término, la existencia de Dios sería la que permitiese que la certeza (intuitiva y subjetiva) coincidiera con la verdad (objetiva).

D. 2. Justificación del "cogito"

Gracias a la bondad de Dios, existimos nosotros como "res cogitans finita" (que es otra idea innata* y como vimos intuitiva y evidente por sí misma). Dios garantiza que nuestra capacidad de razonamiento no se engaña y que podemos llegar a comprender totalmente la realidad sólo con que dirijamos bien nuestra capacidad intelectual. Esta res cogitans es considerada por Descartes como alma inmortal, que garantiza nuestra identidad y nuestra permanencia a lo largo del tiempo.

Repetimos: el "yo" humano consiste propiamente en su alma, y nuestro atributo es el pensamiento, perteneciendo el cuerpo a otro tipo de sustancia distinta, la "res extensa"**.

¿Qué es el pensamiento para Descartes? El pensamiento incluye cualquier tipo de operación o actividad que se realice con la mente: razonar, desear, sentir, recordar, imaginar, percibir, soñar ... Lo que es evidente es la actividad de la mente, el hecho de que la mente es algo que "funciona" y "produce" pensamientos. Lo que no es evidente es el contenido concreto de esos pensamientos: el "producto" de nuestra actividad mental puede ser falso, pero lo que es indudable es la propia actividad mental en sí.

**De nuevo encontramos un punto de vista dualista en la metafísica y en la concepción del ser humano. Recordemos que para Descartes los animales carecen de alma, con lo que, al ser sólo cuerpo material (res extensa), los compara con "autómatas".

D. 3. Justificación de la "res extensa"

Si Dios es bueno y no nos engaña, eso significa que todas aquellas cosas que habíamos "puesto en duda" al principio del proceso de la duda, pueden ser recuperadas y aceptadas nuevamente como verdaderas. Es decir, ya no necesito fingir que "no tengo cuerpo" o que los objetos externos que percibo son sólo producto de mi imaginación.

El atributo propio de los cuerpos materiales es la extensión: podemos definir el concepto de cuerpo como "aquello que ocupa un lugar en el espacio".

Volviendo al dualismo cartesiano, se nos plantea el problema de cómo conseguir que interactúen cuerpo y mente si son dos sustancias distintas. Descartes lo soluciona afirmando que en nuestro cerebro existe una glándula, llamada "glándula pineal" que sirve como punto de unión entre cuerpo y mente, aunque no explica muy bien cómo se produciría esa interacción. Este problema del dualismo cartesiano es denominado coloquialmente "el problema del fantasma en la máquina" (siendo la "máquina" nuestro cuerpo).

E. Los 3 tipos de ideas

Descartes llama "ideas" a cualquier contenido de la mente: conceptos, percepciones, emociones, recuerdos, -sueños, fantasías ... De esta manera vemos cómo la propia noción de idea ha cambiado definitivamente: ya no se trata de las Ideas de Platón (han pasado 21 siglos). A partir de Descartes, cuando digamos "idea" nos vamos a referir siempre a un contenido de la mente. A partir de Descartes las ideas son psicológicas, no metafísicas.

- Ideas innatas. Para todos los racionalistas está clara la existencia de ideas innatas, que no recibimos del exterior, sino que están "escritas" en nuestra mente ya desde nuestro nacimiento, y que funcionan como una garantía de la verdad de nuestros razonamientos. Descartes creía que las ideas innatas "principales" son las naturalezas simples: extensión y pensamiento. Estas dos naturalezas simples se pueden hacer corresponder a las tres sustancias metafísicas: Dios (pensamiento infinito), Yo (pensamiento finito) y Mundo o realidad material (extensión). La creencia en la existencia de ideas innatas es el rasgo clave del racionalismo, -- y la principal diferencia con el empirismo. Para los empiristas, la mente es una "tábula rasa" o "papel en blanco" con lo que todos los conocimientos llegarían del exterior a través de los sentidos. Los racionalistas, al aceptar la existencia de ideas innatas, están afirmando que el conocimiento no depende exclusivamente de los sentidos (ni siquiera principalmente) y que algunos conocimientos pueden obtenerse de manera deductiva y no experimental. Por otro lado, es probable que Descartes no quisiera decir que las ideas innatas están "explícitamente" formuladas en nuestra mente, sino que "de manera natural" nuestra mente contiene las "intuiciones", capacidades o predisposiciones para formular esas ideas.
- Ideas adventicias. Estas son las ideas que "recibimos" del exterior: las elaboramos con la información que recibimos- a través de los sentidos... Lo que significa que esas ideas no pueden tener tanta certeza y precisión como las innatas (ya que para los racionalistas lo que procede de los sentidos siempre es más incierto),
- Ideas facticias. Son las ideas que "construimos" en nuestra fantasía, combinando partes de varias ideas o imágenes: ideas de sirena, unicornio, Pegaso...

la Ética.

La postura de Descartes es escéptica: como él no tiene totalmente claro cuál debía ser el verdadero sistema ético, lo que hace es asumir una "moral provisional" que le permita "apañárselas" en la vida cotidiana. El resultado es que asume los principios morales y religiosos dominantes en su país, con lo que de nuevo sale a relucir una actitud prudente que le protege que problemas y persecuciones.

Los otros racionalistas

Espinosa. Ya hemos visto anteriormente que el punto de vista de Espinosa es monista y panteísta: Dios es "todo" lo que existe, desde la hierba a las nubes, y las leyes de Dios serían las propias leyes de la naturaleza. Se trata pues de un Dios inmanente, que existe "dentro" del mundo, ya que "es" el mundo. Puede apreciarse perfectamente su conexión con la filosofía estoica, que se refiere no sólo a la metafísica sino también a la moral: para Espinosa todo está predeterminado, todos estamos sometidos al destino, y el mundo está organizado de la mejor manera posible: lo que nos parece malo sólo nos lo parece por nuestra ignorancia.

Leibniz. Su metafísica es "heredera" de los atomistas. El cree que el mundo está compuesto de "mónadas" que serían como infinitas partículas que reflejarían todas ellas la totalidad del mundo. Todas esas mónadas estarían sincronizadas gracias a la labor de Dios que funcionaría como un "relojero universal" encargado de "poner en hora y dar cuerda" al universo para que todo funcionase perfectamente.

Dentro de la teoría del conocimiento, la gran aportación de Leibniz es la diferencia entre dos tipos de verdad: las verdades de razón y las verdades de hecho

a. Las verdades de razón tienen las siguientes características:

- Son verdades necesarias
- Se rigen por el principio de identidad
- Su opuesto es imposible
- Son frases de tipo analítico (el predicado es una "explicación" del sujeto)

Se trata de verdades lógicas cuya verdad o falsedad no dependen de la experiencia sino de la propia corrección lógica y gramatical. Solo son verdades de razón las afirmaciones de la lógica y las matemáticas; por ejemplo, "el triángulo tiene tres ángulos", son afirmaciones cuyo opuesto es imposible, son, por eso, verdades "a priori": no necesitamos de la experiencia para saber que son verdaderas, ya que "como su propio nombre indica" un triángulo debe tener tres ángulos ya que, si no, no sería un triángulo.

b. las verdades de hecho tienen estas características:"

- Son verdades contingentes
- Se rigen por el principio del razón suficiente
- Su opuesto es imposible
- Son frases de tipo sintético: el predicado no va unido necesariamente al sujeto y nos aporta una información factual nueva.

Se trata, como su nombre indica, de verdades "de hecho" que podrían ocurrir o no sin infringir ninguna norma de tipo lógico. Leibniz pone como ejemplo "César pasó el Rubicón" (un puerto de montaña en los Alpes). Se trata de una afirmación que podemos hacer apoyándonos en testimonios de la época, pero no pasaría nada si no hubiese ocurrido. No

es contradictorio decir "César no pasó el Rubicón" como tampoco lo sería decir "Pepe y Manolo pasaron el Rubicón". Solo la experiencia, no la lógica o las reglas gramaticales, pueden servirnos para hacer una afirmación de este tipo. Se trata de verdades "a posteriori", es decir, sólo pueden confirmarse o rechazarse después de comprobarlas experimentalmente, con hechos.